SANTIC-0191

DIVINAS RECOMPENSACIONES

que hace el Señor á todos los pecadores en general y á cada uno en particular.

1.ª

Válgame Dios, pecadores
que dolor, que sentimiento,
que afliccion y congoja
me causan tantas ofensas:
como ha Dios se están haciendo
que Su Magestad se queja
y ha todos está diciendo.
¿Es posible pecadores
que seáis tan poco atentos,
que tan grandes beneficios
paguéis con tantos desprecios?
Posible es que no miréis
que os saqué del Cautiverio,
en que estábais esclavos
por el pecado primero:
y que por vosotros dí
la vida en un duro leño,
clavado de pies y manos
de una lanza abierto el pecho:
que os doy el sol que os alumbra
la salud, si estáis enfermos,
y los bienes temporales
para que tengáis sustento:
y en pago de estas finezas
lo que estoy mirando y viendo
que con diversos pecados
me estáis todos ofendiendo:
ó sino escucha los cargos
que á todos voy haciendo
para que reconozcáis
con la razon que me quejo.

2.ª

Ven acá tu poderoso
tan rico como avariento,
porque dí me estás quitando
lo que es mio de derecho:
que ese caudal que tienes
yo te lo dí con pretesto,
que habias de estar con él
á los pobres socorriendo,
pero sin hacer caso
de mí, ni tampoco de ellos,
los gastos en regalarte
en visitas y en paseos,
en fiestas y regocijos
y vanos divertimientos
dá de limosna á los pobres,
ó sino ten por muy cierto,
que el dia que no la dés
se lo has de quedar debiendo:
y que la deuda de los pobres
la has de pagar sin remedio,
mas tu dirás yo Señor
á los pobres nada debo,
pues si no debes no pagues
que ya despues nos verémos.

3.ª

Ven acá tu que encerrastes
tanto trigo en tus graneros,
aguardando un año caro
para bien caro venderlo,
no sabes tu que los pobres
manejan poco dinero,
para que pueden compralo
en costando mucho precio,
y guardándoselo tú
andan todos pereciendo,
duélate de ellos piadoso
no quieras ser logrero,
pero si lo quieres ser
sélo, que ya nos verémos.

4.ª

Ven acá tu que vistes
tantos trages deshonestos,
con tantas galas profanas
viendo los pobres en cueros,
no te quiebra el corazon
ver al rigor del invierno,
ir un pobre en vivas carnes
entre la escarcha y el hielo:
temblando con tal rigor
que se va cayendo muerto,
y tu no tienes piedad
de vestirlo y socorrerlo:
sino triunfar con sus galas
en las fiestas y paseos,
no hagas caso de los pobres
cumpla el fin de tus desos,
come, bebe, viste y calsa
que ya despues nos verémos.

5.ª

Ven acá tu amancebado
que veinte años poco menos,
que estás gozando tus gustos
y deleites deshonestos,
no sabes que á mi me ofendes
y que yo te estoy sufriendo,
y que no sufrirte yá
pararás en un infierno,
deja esa mala ocasion
mas tu dirás ya no puedo,
pues si no puedes prosigue
que ya despues nos verémos.

6.ª

Ven acá tu mal cristiano
que andas hecho vandolero,
por montes y por caminos
robando á los pasageros,
no sabes tu que esa vida
no ha de durar mucho tiempo,
que no puedes escapar
de ser preso ó de ser muerto:
deja de robar, no robes
que me estás mucho ofendiendo,
mas si estás bien con robar
roba que ya nos verémos.

7.ª

Ven acá tu que no pagas
el jornal al jornalero,
que para poder ganarlo
cuesta al sudor de su cuerpo:
no sabes tu que ese pobre
no le asiste mas remedio;
que es al sudor de su rostro
para ganarse el sustento,
págale y no se lo debas
que es culpa que clama al Cielo
y culpa que el Cielo clama
la castigo yo sebero:
mas si sientes el sacar
para pagar el dinero,
no lo saques, no lo pagues,
que ya despues nos verémos.

8.º

Ven acá murmurador
tu que no hay nadie en el pueblo,
de quien no estés murmurando
de si es malo ó si es bueno.
El juzgar no es para tí
que solo yo puedo hacerlo,
que penetro con mi ciencia
los mas leves pensamientos.
No comas en ese plato
porque es plato de veneno,
mas si quieres comer come
que ya despues nos verémos.

9.ª

Ven acá provocativo
que con tus malos intentos,
vas provocando al que malo
como tambien al que es bueno.
No provoques á ninguno
ama la paz y el sociego,
que al tener guerra con todos
á de ser tu perdimiento.
Mas si el provocar á todos
te parece á tí que es bueno,
provoca cuanto quieres
que ya despues nos verémos.

10.

Ven acá tu jugador
que en esas casas de juego
estás de dia y de noche,
jugándote el sustento:
de tu muger y tus hijos,
y andan ellos pereciendo,
deja de jugar trabaja
que el trabajo á todo tiempo,
es muy seguro que quita
muchos malos pensamientos,
mas tu estás tan enviciado
en ese maldito juego,
que no has de querer dejarlo
hasta que seas muerto,
juega pues es tu gusto
que ya despues nos verémos.
Pecadores que escucháis
lo que Dios está diciendo,
enmandemos nuestras culpas
que le verémos al cielo,
y disfrutar de su gloria
por siglos largos y eternos.

Buenaventura Llorens y Bataller.

(ES PROPIEDAD.)

Imprenta de Joaquin Bosch.—Por José Torsas, calle de la Canuda n.º 27.—Año 1857.